

EL OCASO DEL TRIPARTITO

Las elecciones al Parlamento de Cataluña celebradas el pasado 28 de noviembre han supuesto una transformación del gobierno catalán.

Ana Belén Campillo

Las elecciones al Parlamento de Cataluña celebradas el pasado 28 de noviembre han transformado en profundidad el gobierno catalán, siete son las formaciones que tendrán representación en este nuevo Parlamento.

Tal y como vaticinaban las encuestas pre-electorales el grupo nacionalista Convergència i Unió ha sido el vencedor indiscutible de estas elecciones, obteniendo 62 de los 68 escaños que se necesitan para la mayoría absoluta, CIU podrá gobernar en solitario. Así lo manifestaba su líder Artur Mas, al día siguiente de los comicios.

Además del triunfo de CIU, son varias las lecturas que se pueden hacer de estas elecciones. En primer lugar han supuesto el ocaso del tripartito, proyecto que iniciaran en el año 2002 Maragall, J. Saura y Carod Rovira, después de dos legislaturas consecutivas, con la consecuente caída de los tres partidos que lo componían, PSC, ERC e ICV.

El PSC (28) ha perdido 9 escaños con respecto a las elecciones de 2006, el peor resultado de su historia, de tal modo que su líder, José Montilla, además de re-

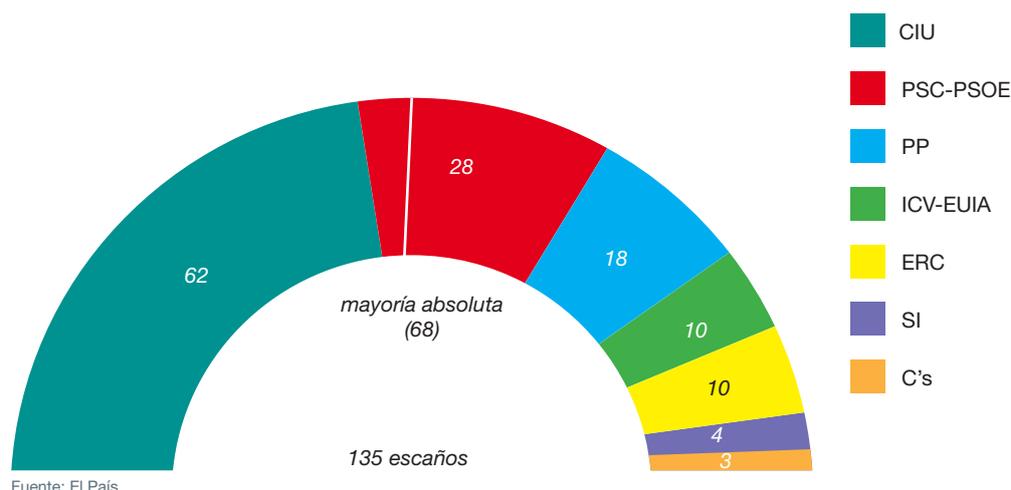
conocer la derrota del partido, abandona la Secretaría General y deja su escaño como diputado, antes incluso de estrenarlo. Abriéndose así, un debate interno en el partido tanto para la sucesión de su secretario general, como para trazar su nuevo rumbo.

La formación independentista, Esquerra Republicana de Catalunya (10) ha pasado a ser la quinta fuerza más votada, perdiendo 11 escaños, su presidente, Joan Puigcercós, ha admitido la debacle sufrida por su formación y ha puesto su cargo a disposición del partido.

ICV (10), ha sido de los socios del tripartito el que mejor ha aguantado la tormenta, perdiendo sólo 2 escaños, debido quizá a que las riendas del partido han pasado de manos de J. Saura (quien protagonizará algunos escándalos en el Govern) a Joan Herrera, una cara nueva, que viene de trabajar en el Congreso de los Diputados después de seis años y medio.

En estos resultados electorales, nos encontramos con otros dos ganadores, el primero el Partido Popular de Catalunya, que ha subido 4 escaños (18) con respecto a las últimas elecciones y se convierte así en la ter-

Elecciones Cataluña 2010



era fuerza más votada consiguiendo los mejores resultados de su historia en Cataluña. Alicia Camacho, como máxima responsable del partido, recomendaba a CIU, horas después de conocer los resultados, que debería optar por una actitud moderada de gobierno, algo que los catalanes no han tenido durante los últimos años de gobierno del tripartito. El otro ganador, el partido que lidera Joan Laporta, Solidaritat, que ha obtenido 4 escaños y entra en el Parlament con fuerza, reivindicando la independencia no sólo de Cataluña sino de los Países Catalanes, ha superado incluso a Ciutadans que se mantiene con 3 escaños.

Han sido estas unas elecciones con un record de candidaturas, 114 concretamente, en las que la participación ciudadana, se ha visto incrementada en casi un 6% con respecto a las anteriores, más alta sin duda de la esperada, cabría pensar que ha surtido efecto el trabajo incansable de los diferentes candidatos en la campaña electoral de llamar a la participación de sus votantes, evitando así la aparición del fantasma de la abstención, tan frecuente en las elecciones en Cataluña.

Expongamos a continuación algunas de las claves de este cambio en el panorama político catalán, en primer lugar, destacar la idea de que la era del tripartito estaba agotada, ya no se trataba de aquel tripartito creado en las elecciones de 2002. En esta última legislatura, se ha visto reflejada la falta de cohesión entre PSC, ICV y ERC, una falta de autoridad moral, conflictos internos conocidos en ERC, un PSC que ya no creía en este proyecto, a pesar de formar parte de él, y además las tres formaciones han padecido en sus filas internas las consecuencias de la sentencia del

Tribunal Constitucional al Estatut y del independentismo, demasiadas propuestas ideológicas y pocas soluciones o propuestas a la crisis económica.

Otra de las claves la encontramos en la desproporcionada geometría de las leyes electorales. Se necesita doble número de votos para lograr un escaño en la provincia de Barcelona (feudo socialista) que en el resto (con más predominación al voto nacionalista).

Y por último, cabe pensar que parte del mérito lo ha tenido Convergencia i Unió, puesto que ha aprovechado el declive del tripartito y ha realizado un buen trabajo en la campaña electoral, ha sabido cuidar las bases de su militancia y ha aprendido de sus errores en campañas pasadas. Entre sus propuestas estaba la salida de la crisis y la reivindicación del concierto económico para Cataluña, cuestiones que han calado en los electores.

Para finalizar, todos los análisis políticos post-electorales han intentado hacer una extrapolación de estas elecciones al panorama nacional, como consecuencia de la caída del PSC, teniendo en cuenta los comicios previstos para mayo de 2011, municipales y autonómicos en toda España (excepto País Vasco y Galicia). Extrapolando o no, cuanto menos nos podríamos cuestionar si estas elecciones al Parlament que se acaban de celebrar, serán un prelude de lo que puede suceder en mayo.



Ana Belén Campillo

Licenciada en Ciencias Políticas. Doctorando en Comunicación Política IUIOG.
anabecam23@hotmail.com